

Vidente Bernabé Nwoye / Olo, Estado de Enugu, Nigeria

Primer Cenáculo - Enero 2013

<http://preciousblood95international.com/>



Fecha: 8 de Diciembre de 2012 / Hora: 3:00 am

Lugar: Capilla de Reparación en la Tierra Santa de Adoración, Olo, Nigeria.

LAS 48 HORAS DEL CENÁCULO DE ORACIÓN.

Algunos minutos antes de esta hora, sentí que me tocaron mientras dormía y una voz me dijo:

“Bernabé, ve a la Capilla para rezar, Nuestra Madre tiene un Mensaje para Sus hijos”.

Inmediatamente me desperté y fui a la Capilla.

En mi oración durante esta hora, tuve una visión: Una bellísima Señora que descendía de la nube. Su ropa era brillante como la nieve, radiante como el sol y Ella estaba acompañada de numerosos Ángeles. Ella se acercó y dulcemente dijo:

“¡Alégrense, oh, hijos de la Luz! ¡Alégrense, oh, hijas de Sion! ¡Alégrense, oh, gran Ejército del Cordero! La Victoria de Cristo ha sido revelada. ¡Victoria! ¡Victoria! ¡Victoria a Ti, oh gran León de la Tribu de Judá! Sí, la Victoria del Cordero ha llegado.

Hijos, ¿han visto la Victoria manifestándose? Hijos, ¿han escuchado la Victoria que fue anunciada? Hijos, ¿han sentido la brisa de la Victoria del Cordero? Si su respuesta es sí, alégrense y estén contentos. **Levanten su cabeza y digan: ‘Yo soy victorioso con el Victorioso Jesucristo’.** Sí, ustedes son victoriosos porque ustedes se unieron con Él en sus días de pruebas y de purificación y permanecerán unidos a Él hasta el final.

Yo soy la Inmaculada Concepción, María, la Madre del Agonizante Jesucristo. Hijos, ustedes hacen feliz al Cielo por responder al llamado de levantar este año, al Crucifijo gigante en este suelo santo. Yo estoy feliz, Yo estoy orgullosa de ustedes. Jesús está feliz.

Cuán bendecidos están todos, desde los que hicieron el más pequeño sacrificio, por llevar a cabo este gran trabajo, su bendición es eterna. De generación en generación, su linaje

cosechará el fruto de este trabajo hasta el fin de los tiempos. Hijos, ¡alégrense porque ustedes están entre ellos!”

“Bernabé, ¿no estás tú entre ellos?”

Yo sonreí y le dije: "Madre, sí estoy entre ellos." Entonces, Ella dijo:

“Alégrense, bailen y alaben la Victoria del Cordero. Los ojos del mundo no verán la Victoria del Cordero, pero Mis hijos sí la han visto y se alegran. Los ojos de los orgullosos y de los corazones amargados sólo verán oscuridad. Ellos nunca saborearán o sentirán la felicidad de la Victoria del Cordero.

Hijos, sólo los sencillos y humildes de Corazón verán y se alegrarán. Bernabé, di nuevamente Conmigo: **‘¡Victoria! ¡Victoria! ¡Victoria a Ti, oh Cristo —el Misericordioso Cordero de Dios!’**

Ahora escucha, este Crucifijo gigante será Consagrado a la Preciosísima Sangre de Jesucristo, el 5 de Julio de 2013. ¡En este día, y a la hora de las tres de la tarde en punto, deberán develar la Cruz y rezar la Oración de Consagración que Yo te enseñaré, seguida de la Oración del Triunfo de la Cruz! Yo te dirigiré con mayor detalle antes de la hora.

Para prepararte a ti y a todos Mis hijos hacia esta Santa Consagración, Yo estoy llamando a todos Mis hijos, especialmente aquellos que se han Consagrado a la Preciosa Sangre de Jesucristo a un Cenáculo de Oración cada tercer jueves al sábado, desde el mediodía del jueves hasta el mediodía del sábado, para aprender y estudiar nuevamente las Lecciones del Cielo dadas a ti para el mundo. Este llamado comenzará en Enero hasta el mes de Junio. El Cielo te dará el programa para el mes de Julio antes que llegue el tiempo. Este llamado es para todos Mis hijos que deseen venir, pero aquél que se lo pierda dos veces no deberá continuarlo. El que llegue tarde dos veces tampoco continuará en este Cenáculo de Oración. Esta orden debe ser obedecida. Bernabé, tú debes ser el moderador y enseñarás los Mensajes en esos días. El Cielo te ha otorgado Gracia infusa para realizar este trabajo.

Éste es un Llamado a la meditación silenciosa en la Obra de Dios. Éste es un llamado a la oración. Éste es un llamado al arrepentimiento.

Hijos, cuando este Cenáculo de Purificación se concluya, ustedes verán con claridad por qué Yo estoy feliz hoy, y las alabanzas de Victoria permanecerán siempre en sus bocas.

Que el Manto de Amor los cubra a ustedes, Mis hijos. Adiós.”

Inmediatamente Ella se despidió y se desvaneció.

**PROGRAMA PARA EL PRIMER MES DE CENÁCULO
HACIA LA PREPARACIÓN
PARA EL DESVELAMIENTO DEL CRUCIFIJO GIGANTE**

JUEVES: 17 de enero de 2013 – Primer Día

❖ Llegada:	09:00 am
❖ Inscripción:	09:00 am – 11:30 am
❖ Oraciones de Apertura / Ángelus:	12:00 mediodía
❖ Himnos: Himnos al Espíritu Santo	
❖ Oraciones: Santo Rosario; Coronilla de la Preciosa Sangre, Oraciones de Consuelo, etc.	
❖ Primera Lección (del 20 de Julio 2000):	03:00 pm
❖ Meditación	– 15 minutos
❖ Resumen / Explicación:	03:30 pm – 5:30 pm
❖ Himnos / Repaso	– 30 minutos
❖ Ángelus:	06:00 pm
❖ Descanso y Cena:	06:00 pm – 8:00 pm
❖ Preparación para la Santa Misa / Confesión:	08:00 pm – 9:00 pm
❖ Santa Misa:	09:00 pm
❖ Hora de Getsemaní:	11:00 pm – 3:00 am
❖ Vigilia por grupos:	03:00 am – 5:30 am

VIERNES: 18 de enero de 2013

❖ Aseo personal / tiempo libre:	05:30 am – 6:30 am
❖ Misa Matutina / Adoración:	06:30 am – 8:30 am
❖ Himnos	– 30 minutos
❖ Segunda Lección (del 8 de Abril de 2000):	09:00 am
❖ Meditación	– 15 minutos
❖ Resumen:	09:30 am – 11:30 am
❖ Descanso y Comida:	11:30 am – 12:50 pm
❖ Experiencia del Desierto:	01:00 pm – 2:30 pm
❖ Coronilla de Renovación / Letanías del Espíritu Santo:	02:30 pm – 3:00 pm
❖ Tercera Lección (del 7 de abril de 2000):	03:00 pm
❖ Meditación	– 15 minutos
❖ Resumen:	03:30 pm – 5:30 pm
❖ Procesión rezando el Rosario (5 Misterios) y la Coronilla de la Preciosa Sangre y Letanías:	05:30 pm – 7:00 pm
❖ Descanso y Cena:	07:00 pm – 8:30 pm
❖ Confesión y Preparación para la Santa Misa:	08:30 pm – 9:30 pm
❖ Santa Misa:	09:30 pm
❖ Vigilia por grupos:	12:00 medianoche

SÁBADO: 19 de enero de 2013

❖ Santo Rosario:	05:00 am
❖ Aseo Personal:	05:00 am – 6:00 am
❖ Misa Matutina / Adoración:	06:30 am – 8:30 am
❖ Cuarta Lección (del 21 de Julio de 2001):	09:00 am
❖ Meditación	– 15 minutos
❖ Resumen:	09:30 am – 11:30 am
❖ Bendición y oraciones de cierre:	11:30 am – 12:00 mediodía
❖ Anuncios y salida:	

¡Sangre Preciosa de Jesucristo! – ¡Sálvanos a nosotros y al mundo entero!

ORACIÓN POR EL TRIUNFO DE LA CRUZ

Levántate, ioh, Cristo victorioso!
Levántate, ioh, Vencedor de la muerte!
Levántate, ioh, Anciano de los días!
Levántate, ioh, Poderoso Defensor de Israel!
Levántate, ioh, León de la Tribu de Judá!
Levántate, ioh, Pastor de Israel!
Levántate, ioh, Misericordioso Agonizante Jesucristo!

Tú prometiste atraer a todos los hombres hacia Ti cuando fueras levantado.
¡Contéplate, levantado en mis cruces diarias como lo estás en este Crucifijo Victorioso
que anuncia Tu Triunfo, y declara la libertad y la victoria a Tu pueblo!
Levántate y defiende a Tu pueblo que eleva sus ojos,
sus mentes y su fe en la Victoria de Tu Santa Cruz.
Dale la salvación a todos los que contemplan Tu Cruz Agonizante, con fe y amor.

Así como Tú has sido elevado en la Cruz,
levántate y atrae a todos los hombres hacia Ti.
Conquista los corazones de los hombres, ioh, Vencedor de la muerte!
Libera a los cautivos, ioh, Poderoso Defensor de Israel!
Resucita a los muertos y dale la vida a estos huesos secos
en Tu Iglesia y en el mundo, ioh, Anciano de los días!

Vence a la bestia, el dragón rojo, el anti-Cristo, el hombre de iniquidad,
Lucifer y sus agentes, ioh, gran León de la Tribu de Judá!
Dale Paz a Tu rebaño, ioh, Pastor de Israel!
Que Tus ovejas Te sirvan en santidad y en paz.
Que el Reino de Tu Justicia descienda a la Tierra;
para que Tu pueblo Te alabe con gozo y libertad.

¡Victoria! ¡Victoria! ¡Victoria! ¡Oh, Santa Cruz,
sobre la que Mi Salvador fue colgado sangrando por amor a mí!
¡Victoria! ¡Victoria! ¡Victoria! ¡Oh, Santa Cruz de Jesucristo, la Luz del mundo!
¡Victoria! ¡Victoria! ¡Victoria! ¡Oh, Santa Cruz, la Señal de nuestro Triunfo!
Amén.

INVOCACIÓN PODEROSA DE PROTECCIÓN

¡Adoración! ¡Adoración! ¡Adoración a Ti, oh, Arma poderosa!
¡Adoración! ¡Adoración! ¡Adoración a Tu Sangre Preciosa!
Misericordioso Jesucristo Agonizante,
derrama Tu Sangre Preciosa sobre las almas.
Satisface nuestra sed y vence al enemigo.
Amén.

¡Poderosa Sangre de Salvación, combate al enemigo!
(Rezar 3 veces)

PRIMERA LECCIÓN

Fecha: 20 de Julio de 2000 / Hora: 3:00 pm

Lugar: Capilla de Nuestra Señora de Lourdes, en Imezi Owa, Nigeria.

SEPAN QUE ESTÁN VIVIENDO EN EL MUNDO DE LA OSCURIDAD.

Hoy, siendo el primer día de la Novena de los doce días en el mes de Julio, tuve una visión: Nuestro Señor estaba colgado vivo en la Cruz, esta visión salía del Santísimo Sacramento expuesto en el Altar. En poco tiempo, una nube bajó y cubrió todo el lugar. En la nube apareció el Santo Rostro Agonizante de Jesucristo, que calmadamente dijo:

“Hijos, Yo soy el Agonizante Jesucristo que los llamé. Les doy la bienvenida a todos los que se han reunido para calmar la Ira del Padre Eterno en este gran mes de Julio. Yo les digo, la batalla es Mía.

Yo estoy escogiendo a Mis guerreros alrededor del mundo. Yo los estoy alistando para cuando llegue la hora. Serán muy pocos. Hijos, Yo estoy eligiendo a los más débiles, a los más pequeños y a Mis hijos más abandonados para ser Mis guerreros. Yo usaré su analfabetismo para enseñar a los sabios, su torpeza para enseñar a los valientes. Haré esto para que sepan que la batalla es Mía.

Hijos, Yo estoy escogiendo a todos los que se rinden completamente a la Divina Voluntad. Aquellos que se niegan y se crucifican a sí mismos y finalmente cargan sus cruces y Me siguen todos los días de sus vidas. Ellos son Mis guerreros. Yo los llenaré con Mi Espíritu y Poder. Sus ojos y sus mentes estarán abiertos para conocer los planes del enemigo porque Yo les daré la Gracia de la Sabiduría Divina. Hijos, **Mis guerreros serán pocos pero valientes.**

Yo los estoy llamando a todos ustedes para que se unan a Mi entrenamiento, en este gran mes de Julio, para que así puedan ser escogidos. Todos los que conozcan y entiendan esto, rezarán para que puedan unirse a Mis guerreros, ya que ellos no sufrirán los crueles sufrimientos de los civiles. Hijos, ustedes saben que los guerreros del hombre malvado están ya actuando en su país. Ustedes los ven y los aclaman porque ustedes quieren paz. Muy pronto, ustedes se arrepentirán de esto. Yo les digo que ustedes llorarán hasta el mínimo gozo que tuvieron por sus obras. En ese momento, ustedes entenderán Mis Palabras del por qué Yo los llamaba a rezar.

Vengan y únense a Mis guerreros para que Yo pueda sanar su ceguera espiritual de mente y de ojos. Hijos, es por esto que **Yo los llamo a que hagan conocer esta Devoción en el mundo entero. Enseñen al mundo el mérito del mes de Julio.** Dejen que todos los hombres se unan a las Novenas para que puedan recibir sanación de su ceguera espiritual.

Hijos, todos los que estén espiritualmente ciegos no entenderán los tiempos. Sus mentes ni ojos entenderán o verán la maldad, la obra y el plan del enemigo. Ellos continuarán moviéndose en la oscuridad de sus almas y ojos hasta que caigan en la trampa del enemigo, donde sufrirán y se arrepentirán amargamente. Yo estoy aquí para sanar la ceguera de su alma y la ceguera espiritual de sus ojos. Vengan y únense a Mis guerreros.

Hijos, **SEPAN NUEVAMENTE QUE USTEDES ESTÁN VIVIENDO EN EL MUNDO DE OSCURIDAD.** Hace falta que puedan ver. Aun aquellos que tienen una vista normal tropiezan en la oscuridad. Entonces, ¿qué será de aquellos que están completamente ciegos? ¿Cómo crees que ellos avanzarán? Yo les digo, ellos no sólo tropezarán sino que lastimosamente se caerán con sus articulaciones rotas. Ellos no tendrán nada más que hacer que esperar calmados por su muerte. El enemigo vendrá y los capturará.

Hijos, Yo estoy escogiendo a Mis guerreros, únense a ellos para que su ceguera espiritual sea sanada. **Yo les enseñaré la Perfecta Voluntad de su Dios**, y les haré conocer los méritos en el sufrimiento durante los días de la Novena.

Cuando ustedes vengan para la reparación, Yo los instruiré hacia las 2 de la tarde y compartiré con ustedes Mi Obra, revelándoles Mi proyecto a las 12 de la medianoche de cada día; excepto en los días 15 y 16 de septiembre. En el 15, Mi Madre los instruirá hacia las 9 de la noche. Ésta será la única lección del día. El 16, Yo les daré un consejo final cerca de las 11 de la mañana. Y finalmente, los bendeciré con el Poder de la Santísima Trinidad.

Yo Soy el Agonizante Jesucristo, que los llama a unirse a Mis guerreros. Los amo a todos. Los bendigo a todos.”

Inmediatamente la visión terminó.

SEGUNDA LECCIÓN

Fecha: 8 de Abril de 2000 / Hora: 12:00 del mediodía

Lugar: Desierto del Monte Carmelo, Olo, Nigeria.

USTEDES SON MIS APÓSTOLES DEL REINO GLORIOSO; QUE YO PUEDA ENCONTRAR CONSUELO EN USTEDES.

Hoy, siendo el séptimo día de mi desierto, el último día de mi programa de mortificación, fui tentado a quedarme por más tiempo, pero ésa no era la Voluntad de Dios. Yo estaba en oración cuando vi la Gloria del Señor descender de la nube.

En la nube, yo vi al Agonizante Jesucristo con Sus Manos atadas y Su Cabeza coronada de espinas. Él vestía un manto rojo, con una vara de hierro en Su Mano, al descender de la nube se sentó en Su Trono.

Yo fui elevado en el espíritu a la altura del Trono. El Señor levantó la mirada y dijo:

“En el día en que Mis Manos atadas queden libres y se eleven triunfantes para gobernar; en el día en que esta Corona de Espinas sea reemplazada por una Corona Gloriosa y el manto bañado en Sangre sea reemplazado por un Manto Real, el mundo entero verá Mi Reino de Amor, Mi Reino de Paz. Felices aquellos que están llamados a ver este momento. Cuando venga esta hora, ya no habrán más dolores, ni sufrimientos, ni preocupaciones, todas estas cosas del pasado habrán terminado. Sólo existirá una Verdadera Iglesia y una Verdadera Fe. El mundo entero reconocerá el valor del Sacrificio de Mi Muerte. Mi Preciosa Sangre reinará para siempre.

Hijos, ¿cómo llegará este momento? Este momento vendrá pronto a través de ustedes. **Yo los he llamado para que apresuren la hora. USTEDES SON LOS APÓSTOLES DE MI REINO GLORIOSO. QUE YO PUEDA ENCONTRAR CONSUELO EN USTEDES.** Hijos, aun si el mundo entero se vuelve contra Mí, que ustedes Me defiendan. Ustedes serán perseguidos. El mundo entero los odiará por Mi causa. Ustedes sufrirán muchas desilusiones porque ustedes quieren hacer Mi Voluntad. Ustedes dejarán pasar muchas oportunidades porque son del mal y no pueden hacerlas. Todo esto será lo que ustedes sufrirán para apresurar la hora.

Hijos, ustedes no estén apurados en ver esta hora sino que ríndanse totalmente a la Voluntad de su Dios. Sólo Él sabe la hora. Su total rendición a Su Voluntad, hará mayor bien

para apresurar la hora que sus preocupaciones y ansiedades. Ustedes son hombres ciegos de mente y ojos. ¿Cómo puede un ciego ver algo que está lejos de su alcance? Él ve con la vista de su mente lo que toca o siente. Del mismo modo, ustedes no verán lo que está por encima de ustedes porque son asuntos Celestiales. ¿Cómo puede la corrupta mente del hombre entender la incorruptible Mente de Dios Santísimo? El modo del Cielo no es el modo del mundo. **Poco a poco, Yo estoy revelando Mi camino a Mis pequeños hijos.**

No se permitan caer en la confusión o volverse locos pensando cómo el Cielo llevará a cabo Su Plan. Ningún ser humano comprenderá completamente ni podrá explicar bien cómo sucederá. Hijos, Yo les digo que está fuera de su entendimiento. Lo que ustedes pensarán siempre será que ocurrirá más pronto de lo que creen. **Hijos, lo que Yo necesito de ustedes es que se rindan a la Divina Voluntad. De ese modo, ustedes no tropezarán en la oscuridad.** Todo terminará un día que ustedes no conocen ni conocerán. Entonces, Mi Reino vendrá. Aquél que persevere hasta el final se salvará.

Bernabé, estoy contento de ver que has cumplido este llamado. Recibe Mi bendición.”

El oró silenciosamente por un corto tiempo y dijo:

“Te bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. **VE Y HAZ CONOCER MI VOLUNTAD** al mundo. La Paz permanezca siempre contigo.”

Inmediatamente, toda la visión terminó. Yo estaba lleno de fortaleza. En la tarde regresé a casa.

TERCERA LECCIÓN

Fecha: 7 de Abril de 2000 / Hora: 3:00 pm

Lugar: Desierto del Monte Carmelo, Olo, Nigeria.

VUÉLVETE A MÍ CON AMOR. YO TE MOSTRARÉ EL CAMINO DE SALVACIÓN.

Durante mi oración en esta hora, vi a Nuestro Señor colgado vivo en la Cruz. Su Preciosa Sangre se derramaba de todas Sus Heridas. Él permanecía en silencio y en agonía.

En corto tiempo una nube descendió y cubrió todo el lugar. El Santo Rostro Agonizante apareció y dijo:

“Ellos tienen ojos pero no pueden ver. Ellos tienen oídos pero no pueden oír. **Sus mentes y su entendimiento son carnales, por lo que no pueden entender la hora.** Hijo Mío, ¿qué es lo que aún debe ocurrir y qué están esperando escuchar o ver antes que entiendan el tiempo y corran por su vida?

El Maligno ha llegado. Ellos han introducido sus errores en el mundo. La desastrosa abominación ha llenado la Iglesia, estableciéndose en el Lugar Sagrado. Modas demoníacas han sido introducidas en el mundo. **Las encarnaciones de satanás pueden verse por todo el mundo.** Ustedes pueden ver el reino de satanás en el mundo donde las personas se exhiben desnudas sin vergüenza. Ustedes han visto los tiempos peligrosos, las horas difíciles en que las personas serán egoístas, avaras, calumniadoras, violentas, antipáticas e irreligiosas. **Están viviendo en el mundo que encadena la verdad y permite que la mentira fluya. Ustedes han visto la persecución de la Verdad.** ¿Qué más falta para que

entiendan la hora? Ustedes pueden predecir el tiempo cuando ven la condición de las nubes. Entonces, ¿por qué no conocen el significado de este tiempo presente?

Mi Madre ha venido muchas veces para advertirles a ustedes sobre esta hora. Ella vio la destrucción que viene sobre ustedes. Ella lloró por ustedes. Ella lloró incluso Lágrimas de Sangre por ustedes; sin embargo, ustedes no pueden comprender la hora. Y Yo sudé Sangre en gran agonía por ustedes. Yo también derramé un torrente de Lágrimas y derramé Mi Sangre por amor a ustedes. **Sin embargo, ustedes aún no pueden comprender estos tiempos.**

Hijos sin Fe, ustedes están esperando escuchar un trueno antes de comenzar a correr lejos del mortal rayo que mata sin avisar. Corran ahora o les llegará el día y no estarán preparados. VUÉLVANSE A MÍ CON AMOR. YO LES MOSTRARÉ LA SALIDA QUE LLEVA A LA SALVACIÓN. Yo les mostraré la salida. Ustedes escapan de la tierra de destrucción para que no compartan la suerte de esta ciudad pecadora.

Hijos, renuncien a este mundo pecador. No compartan de su pan sucio y de su bebida de iniquidad. Corran por sus vidas. Entiendan que sus días en la Tierra están contados, el día en el que olerán la gran Ira de Dios. Yo estoy llamando a toda la Casa de Israel para que corran por sus vidas. Sigán el camino desierto para alcanzar la Tierra Prometida. Hijos, cuando conozcan esto, lo entenderán.

Yo Soy el Agonizante Jesucristo. Yo los bendigo a todos."

CUARTA LECCIÓN

Fecha: 21 de Julio de 2001 / Hora: 7:00 pm

Lugar: Capilla de la Parroquia de Nuestra Señora de Lourdes, Imezi Owa, Nigeria.

ABRAN LA MENTE PARA ENTENDER LA MALDAD Y EL PLAN DEL DEMONIO.

En las oraciones de nuestra Novena, yo tuve la visión de Jesucristo Agonizante colgando vivo en la Cruz. Al rato, una nube blanca bajó y cubrió todo el lugar. Luego, apareció ante el Santísimo Sacramento expuesto, el Santo Rostro Agonizante de Jesucristo que calmadamente dijo:

"Hijos, dejen que la Luz de la Rosa de la Perfecta Pureza brille en ustedes. Abran sus ojos para ver, sus oídos para escuchar y sus mentes para entender la maldad y el plan del demonio.

Como el día del demonio se aproxima, él derrama su espíritu dentro del mundo para cegarlos. Sus agentes salen para esparcir los pétalos negros de la iniquidad. Los agentes propagan los pétalos negros de la impureza, de la codicia, de la ira, de la lujuria y de todas las inmoralidades. El mundo abraza estos pétalos malignos porque los agentes del demonio lo han cegado espiritualmente.

Hijos, ésta es la razón por la que Yo escuché la petición de Mi Madre que les ofreciera la Rosa de la Perfecta Pureza. **A medida que el olor podrido de los pétalos malignos llena el mundo, el perfume de la pureza se esparcirá a través de ustedes para purificar al mundo.**

Escuchen, hijos, estos pétalos malignos con su olor podrido propagan el mal para preparar el camino para la llegada del anticristo, la bestia. Cuando vean estos pétalos

malignos aumentando en número, sepan que el demonio está muy cerca. **Cuando él se haya poseionado de un gran número de los corazones de los hombres, él anunciará su reino. Él prometerá al mundo una falsa paz.** El mundo codicioso lo elegirá a él para ser su dios. Ellos harán esto porque han recibido los pétalos malignos.

Hijos, el mundo verá la Luz como oscuridad y la oscuridad como luz. Las personas de toda la Tierra odiarán los Dones del Cielo y abrazarán los dones del Infierno. **Ay, de aquellos que no sean conscientes de esta hora de oscuridad.** Ellos se unirán a los demonios encarnados para perseguir la Luz. Ellos los perseguirán creyendo que Me sirven a Mí. Cuando todas las cosas sean reveladas ellos lamentarán sus días pasados.

En esos días, los ciegos se reirán de los que tienen vista. Los hombres de la Tierra rechazarán el camino de la Vida y seguirán el camino de la perdición. Ustedes verán al pastor dispersando a su buen rebaño y persiguiendo a los lobos con piel de oveja para formar su rebaño. **Los líderes del mundo perderán su simpatía humana y poseerán corazones de depredadores.**

En lugar de cuidar a las personas, los líderes las devorarán. En la medida que se acerquen los días del demonio, muchas más personas del mundo estarán espiritualmente ciegas. Muchos profesores del mundo poseerán los pétalos malignos del hombre de iniquidad. En lugar de enseñar la verdad, ellos llenarán al mundo con falsas enseñanzas. Muchos serán desviados. Incluso, Mi Santa Iglesia perderá muchos de sus santos Pastores. El demonio llenará el mundo de confusión. El mundo difícilmente diferenciará el bien del mal. **Pero todo el que abrace la Rosa de la Perfecta Pureza nunca caminará en oscuridad.** Cuando ellos vean el demonio, la bestia, ellos lo reconocerán y pelearán la batalla. A través del poder de la Humildad y del fuego de la Pureza, ellos vencerán.

Hijos, dejen que todos los que tengan oídos oigan y vengan a la Luz. Permanezcan unidos en Mi Amor y en Mi Misericordia. Mi Amor los está llamando para que vean y corran por sus vidas. **Mi Misericordia los está llamando a trabajar por su salvación. Recuerden que Yo Soy el Agonizante Jesucristo, que les ofreció la Rosa de la Perfecta Pureza.**

Hijos, la oración que les di ayer será titulada: **'Oración por el Nuevo Israel para que conozca el Precio de su Redención'**. Esto deberá darse a conocer a Mis Hijos. Ya que ustedes no pudieron obedecer Mi simple orden y continúan traspasando Mi Corazón con las amargas espadas de su negligencia, Yo les doy esta oración para reemplazar la oración por la Tierra de Getsemaní. Lo hice para consolar a Mi Madre que los ama mucho. **Les di la oración de la Escritura para que no caigan en desobediencia. Si Mis Hijos pudieran escucharme y decir esta oración siempre, Yo la presentaría ante Mi Padre Eterno con Mis Llagas y Sangre.** La tierra de Adoración será de ustedes. Yo abriré las puertas cerradas para hacer conocer Mi Voluntad. Pronto estas Palabras Mías se cumplirán.

Hijos, conozcan y amen. Los bendigo a todos en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Permanezcan en paz."

Inmediatamente la visión terminó.

CAPÍTULO PRIMERO

MEDITACIÓN SOBRE LA PRIMERA LECTURA DEL PRIMER MES DEL CENÁCULO DE ORACIONES, ESCRITA POR EL HERMANO BERNABÉ NWOYE.

LA VICTORIA DE LA CRUZ VIENE A TRAVÉS DEL ABANDONO EN LA PROVIDENCIA DE DIOS EN LAS AFLICCIONES DE ESTA VIDA.

La Cruz viene de Dios

Todos aquellos que deseen encontrar consuelo en esta vida y en sus pruebas, los que deseen estar siempre contentos en medio de los más severos sufrimientos, deberían meditar en esta verdad irrefutable, que **nada puede ocurrir en el universo entero, con la excepción del pecado, sin la acción y la Voluntad de Dios, cuyos diseños son siempre infinitamente Sabios y siempre están dirigidos a nuestro mayor bien.** Sí, todas las cruces de nuestras vidas, de cualquier tipo que sean y de donde quiera que provengan, son enviadas a nosotros por una Providencia Misericordiosa que sólo desea el bienestar de Sus criaturas. Bajo este firme fundamento, nos montamos en la Cruz Victoriosa.

Uno de los más grandes filósofos de la antigüedad Epícteto dijo: *"Es un recurso admirable que los sabios han encontrado. Los consuela en sus desgracias y ayuda a nunca sentir amargura alguna en medio de sus aflicciones, al considerarlo todo como venido de la Mano de Dios, y a recibirlo todo con esta convicción, de que ha sido Él quien lo ha escogido y asignado a nosotros, de acuerdo a lo que ha considerado mejor para nuestro mayor bien. Nunca digamos entonces, mis queridos amigos, que han perdido algo, más bien digan que han devuelto a Dios lo que tenían de Él dado como préstamo o depósito. Tu hijo se ha ido de esta vida, es Dios que se lo ha llevado pues a Él le pertenece. Dios te lo dio en alquiler, él era un préstamo no un regalo por decirlo de algún modo. ¿No es razonable entonces, que debes devolvérselo a su dueño cuando el tiempo del préstamo haya terminado? ¿Has perdido tu salud? ¿No sabías acaso que tu salud era propiedad de Dios, que era un préstamo y no un regalo? ¿Por qué entonces te molestas si tienes que devolverle a Él lo que Él te ha dado sólo en calidad de alquiler? Sin embargo, dices que es injusto y malvado el privarte de esta propiedad. ¿Pero, es que acaso importa a través de qué manos Dios recobra lo que le pertenece? ¿Es que acaso no es Él libre de escoger a quién desee como depositario de Su tesoro? Así que por el tiempo que Él te permita gozar de Su propiedad, cuídala. De modo, que debes recordar que nada es tuyo sino Suyo. Estamos en este mundo en medio de las criaturas como extranjeros en una posada, de la que debemos irnos cuando el Dueño así lo desee."* (Epict. Euchirid. c14)

Uno de mis abuelos, Nwoye, de quien tomé mi apellido, un hombre sabio y pagano dijo y mantuvo que: "Aquel que a su Dios no mata, nadie tiene poder sobre él" –chi Onye ya na egburo, onweghe IHE Mmadu ga-eme ya.

Esta creencia muestra que nada ocurre sin el conocimiento ni permiso de Dios. Cuando en esta leyenda tuvo su último hijo, él lo nombró ILOABUCHI, lo que significa que el hombre celoso no es Dios. Esta fe y creencia lo ayudó a vivir una vida feliz y exitosa. No tenía ningún enemigo permanente. Él perdonaba con facilidad y colocaba su felicidad en la recompensa de sus dioses. Este tipo de sentimiento es realmente maravilloso. Estos paganos lo poseían por la mera razón, mientras que nosotros los cristianos no podemos ver esta luz, incluso con la ayuda de nuestra fe. Les invito a que imitemos a los paganos en este sentimiento. Es el camino a la Victoria de la Cruz.

Dios nos manda a que tengamos este sentimiento. Nos habló a través de la boca del profeta Isaías: **"Yo creo la luz y la oscuridad, produzco el bienestar y la desgracia. Yo, el Señor, hago todas estas cosas"** (Isaías 45, 7). En el Libro del Deuteronomio, el Señor dijo: **"Yo soy el único Dios; no hay otros dioses fuera de Mí. Yo doy la vida, y la quito; Yo**

causo la herida, y la cura. ¡No hay quien se libre de Mi Poder!" (Deut. 32, 39). **"Si la trompeta suena en la ciudad, la gente se alarma; si algo malo pasa en la ciudad, es porque el Señor lo ha mandado"** (Amos 3, 6). El santo sabio responde: "¡No! el bien y el mal; la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza viene de Dios."

Jesús advirtió a Pedro cuando él estaba defendiéndolo en ese terrible día de Su arresto. **"Guarda tu espada en su lugar porque Yo debo beber del cáliz que Mi Padre ha destinado para Mí"** (Mateo 26, 52-54). Y, en los lamentos del Profeta Jeremías contra el falso juicio de la gente, *"¿quién es el que dice que algo puede ocurrir que el Señor no ordene? ¿Acaso el bien y el mal no vienen de la boca del Señor, el Altísimo?"*

Jesús no atribuyó los sufrimientos, calamidades y torturas que recibió como procedentes de las manos de los judíos o del demonio. Él no vio la traición como venida de Judas Iscariote, ni Su juicio y condenación venida de Pilatos. Aun cuando estas personas habían sido los árbitros directos de Sus sufrimientos y los agentes que los infligieron directamente en Él. En cambio, Él los atribuyó a Dios, como el único que lo estaba haciendo todo a través de ellos. Él dijo: *"Debo beber el cáliz que Mi Padre me ha preparado"*. Ciertamente, Él vio el sufrimiento y la muerte en la Luz del Amor de Su Padre y no como un castigo y muerte. Viendo la copa de estos sufrimientos, Jesús lo realizó con una pregunta: *"Ésta es la copa del Cáliz de Mi Padre, ¿no la he de beber?"* En total entrega, Él la bebe hasta el fondo.

¿Y tú, no estás listo para beber el Cáliz del Amor de Dios siguiendo el ejemplo de Nuestro Señor y Maestro Jesucristo? Oh, ¡qué maravilloso y consolador es ver las humillaciones y los sufrimientos como un Cáliz de Amor dado por nuestro siempre amoroso Padre! ¡Tendrías gran mérito si así lo hicieras!

Para aquellos que atribuyen sus problemas y dificultades, enfermedades, aflicciones, sus decepciones y sus fracasos como venidos a ellos por causa de sus pecados, por error de los doctores, por el plan del enemigo o debido a la maldad de una o varias personas conocidas; San Agustín nos amonesta con estas palabras: **"La Providencia de Dios es la única autora de tus aflicciones, y si tú la atribuyes a cualquier otra causa, es un fantasma que colocas en el lugar de Dios"**. ¡Qué consolador es ver todos nuestros problemas, calumnias y persecuciones como venidas de la Providencia de Dios, que las permite porque nos ama y sabe lo que es mejor para nosotros!

Los corazones que encuentran esta verdad, encuentran el descanso. La paz de Cristo mora en ellos. El hombre que posea este tipo de corazón está contento y es feliz. Nada le turba, él es un hombre feliz. Él ha anunciado la Victoria de la Cruz.

El eminente Teólogo y el pobre Mendigo

Un sacerdote, eminente teólogo y predicador de gran reputación por su santidad, le había pedido a Dios por muchos años la gracia de encontrar un director capacitado que le enseñara el camino más corto para llegar a la perfección. Un día mientras rezaba en la Iglesia, él escuchó una voz que le dijo: *"Sal y encontrarás al guía que buscas"*. Lleno de gozo y esperanza se levantó inmediatamente, salió de la Iglesia y se encontró con un pobre hombre lleno de úlceras y de llagas repugnantes, y le deseó un buen día de acuerdo a la costumbre. El pobre hombre respondió: *"Padre, nunca he tenido un mal día"*. El teólogo primero estaba sorprendido por esa respuesta, y pensando que el pobre hombre no oyó su saludo agregó: "Amigo, ruego a Dios que derrame abundantemente todas las cosas buenas sobre usted". *"No recuerdo"* —le replicó el pobre mendigo, *"haber recibido nunca cosas malas de Sus Manos"*.

Esta respuesta contrarió al teólogo. Sin embargo, pensó que el mendigo no lo había entendido. De modo que él expresó el mismo buen deseo pero con otras palabras. Él dijo una vez más: "Mi pobre hombre, lo que quise decirte ahora es que el Dios Todopoderoso te haga feliz." Y el

pobre mendigo le respondió: *"Disculpe por responderle una vez más, Padre, pero no recuerdo haber sido infeliz"*. El sabio doctor casi con ira le dijo: *"Creo, hijo mío, que la grandeza de tu sufrimiento te ha afectado la mente. ¿No me he expresado con suficiente claridad? En una palabra te he dicho, que yo suplico al Dios Todopoderoso que te dé todo lo que deseas tener."* "Padre", —respondió el pobre mendigo una vez más: *"Le ruego que no se incomode usted por mi culpa. Yo estoy muy satisfecho, y le aseguro que no sólo es que tengo todo lo que podría desear, sino que nada me ocurre que no esté conforme a mi deseo"*.

El teólogo comenzó a meditar, un poco asombrado y confundido sobre la extraña forma de responder a sus buenos deseos. Luego, volviendo a la conversación, presionó al pobre hombre a que le explicara el significado de sus respuestas, a sabiendas que no concebía cómo haber quedado reducido a tal extremo de miseria, él se viera a sí mismo como el único hombre en el mundo que no tenía miserias de qué quejarse, el único que no era miserable.

El pobre hombre no estaba seguro en otorgar a esta suplica insistente y apremiante una respuesta como si hubiera estado en la escuela del Espíritu Santo. Sin embargo, le dio al sabio doctor una lección en estas palabras: *"Déjeme asegurarle, Padre, que es verdad que nunca he tenido días malos o infelices, como ya le he dicho. Ahora que esto no le sorprenda, porque yo estoy totalmente convencido de que todo lo que nos pasa a nosotros en este mundo, ya sea bueno o malo, viene de la infinita Bondad de Dios. Con esto en mente, yo nunca caigo en ansiedad por algo. Además con esta creencia estoy tan unido a Dios, mi Soberano Señor, que por así decirlo, soy uno en Él. Los sentimientos de Dios son mis deseos y lo que me place, porque yo deseo todo lo que Él desee, y no deseo nada que Él no desee. Si estoy muy hambriento, alabo a Dios que desee que así esté; si estoy incómodo por el calor o el frío, si estoy bravo por la lluvia o por el viento, o cansado de la enfermedad, me mantengo contento porque sé que fue Dios que ordenó que así fuera."*

*Si la gente se burla de mí, me persigue, siempre recurro a la paciencia. Yo me alegro que la Voluntad de Dios se cumpla en mí; **porque sé muy bien que ningún hombre ni cualquier otra criatura pueden tener poder sobre mí, excepto como le sea dado por Dios.** Es por esto, que nunca atribuyo el daño a las criaturas, cualquiera que éste sea que me hagan, pues ocurre porque Dios se los permite.*

Gusano de la tierra como soy, ¿estará en mí oponerme a la conducta de este gran Dios, o el acusarlo por la ejecución de Sus diseños? No siento ninguna otra mano que me toca que la Suya, ¿por qué debo entonces quejarme? ¿No es Él mi Creador y yo Su criatura? Y siendo un Dios tan grande como es, ¿no me ha Él amado a tal grado de morir por mí? Tan tierno es Su Amor; ¿pudiera Él hacerme daño? O sabiendo que Él está lleno de bondad para mí, ¿cómo sería posible que yo hiciera otra cosa que no fuera recibir con gratitud todo lo que a Él le plazca enviarme, ya sea la salud o la enfermedad, la honra o la deshonra, en una palabra, lo que sea que Su Voluntad me asigne?; la maldad que venga de Él no es nunca maldad y lo bueno que viene en otro cuarto de hora tampoco se le llame bueno. Y de hecho, sobre mí, reconozco que entre las mayores bendiciones, yo he recibido la de poder seguir sin ellas; la buena o la mala fortuna, la prosperidad y la adversidad, lo que sea que ocurra, es lo mismo para mí, porque todo viene de la Mano de Dios. Entonces, ¿no es verdad que nunca he tenido un mal o infeliz día, y que no lo tendré, siempre que perseverare en la resolución que he hecho, desear sin cesar y sin reservas, todo lo que Dios desee?"

"Estas son ciertamente bellas palabras", dijo el doctor. "Pero si después de todo, Dios decide condenarlo al infierno, ¿estaría usted aún contento?" "¿Qué Dios me condene al infierno? ¿Aquél que es la Bondad misma? Ah, Padre eso no es posible, pero suponiendo que ésta sea Su Voluntad, mire, **yo tengo dos brazos: uno es una humildad profunda, por un entero abandono a la Divina Providencia; y el otro, es vivir confiado en la infinita Misericordia de Dios.** Con estos dos brazos debo tener tal fuerza sobre Él, que si yo fuera al

infierno, yo me lo llevaría conmigo, y yo preferiría estar en el infierno con Dios que en el Paraíso sin Él."

El teólogo estaba fascinado y edificado de escuchar esas palabras de la boca de uno que ha sido víctima de tales calamidades. En su corazón, él le agradeció a Dios por haberse encontrado con el maestro que con tanto anhelo había deseado; y las resoluciones que hizo fue imitar el ejemplo del pobre mendigo, y abandonarse él mismo como un niño pequeño, a la Santa y amorosa Providencia de Dios" (Toler. Instit –Blosius, appead. C. L).

Queridos amigos de la Cruz, vamos a decidir en nuestros corazones imitar al pobre mendigo como lo hizo el teólogo. Seremos reyes sobre nuestras facultades y pasiones. Al montarnos en el trono de la Cruz, nosotros llevaremos todos los hombres a Cristo para Su Reino Glorioso.

Oración: Agonizante Jesús, yo te ofrezco mi corazón para ser unido a Tu Corazón Agonizante, como copartícipe de Tu agonía. Jesús, Yo deseo estar en agonía Contigo para así apresurar la llegada de Tu Reino Glorioso de Paz. Amén.

CAPÍTULO DOS

MEDITACIÓN SOBRE LA SEGUNDA LECTURA DEL PRIMER MES DEL CENÁCULO DE ORACIÓN, ESCRITA POR EL HERMANO BERNABÉ NWOYE.

LAS CRUCES DE ESTA VIDA SON EFECTO DE LA SABIDURÍA Y DEL AMOR DE DIOS.

El cuidado paternal de Dios y Su tierno Amor por nosotros debería servir como un factor de consuelo en todas nuestras aflicciones. Los Santos nos dicen, que debemos considerar a Dios como el Alma del Universo, que da vida y movimiento a todo lo que existe, y que está en cada parte de Su creación para preservarla, aun en cada átomo. *"La Divina Providencia, —dice el Espíritu Santo, se extiende con fuerza de un extremo a otro de la tierra, y gobierna bien todas las cosas."* (Sabiduría 8, 1). El amoroso cuidado de Dios, nunca nos abandonará.

Desde la mayor altura del Cielo, incluso hasta lo más profundo de la creación, nada escapa al ojo o a la acción del Todopoderoso. Ni un gorrión cae en su nido sin Su orden, ni una hoja del árbol se mueve sino por la Mano de Dios.

¿Quién creería que Dios, que nos ama tan tiernamente esté dormido cuando el hombre esté en apuros, el hombre que es tan amado por Él? *"No, no" —dice el profeta de la realeza, "No, él nunca duerme; nunca duerme el que cuida de Israel"* (Salmos 121, 4). Ese Ojo de Dios que está siempre abierto para la hormiga, no se cerrará en los objetos privilegiados de Su Amor. *"Él lleva un registro", —dice un autor piadoso, "de todos nuestros huesos. Él cuenta todos los cabellos de nuestra cabeza, y ni uno solo se cae, aunque Él sabría a dónde caería, sin Su permiso. No ocurre ni un solo pulso del corazón, ni un suspiro, sin el consentimiento de Dios y sin que Él actúe simultáneamente con nosotros."* Nosotros atribuimos el movimiento de nuestras lenguas y de las pupilas de nuestros ojos a Ti, Señor. Tú haces que nuestros corazones latan, Tú aún animas nuestra buena voluntad e iluminas nuestras mentes; y cuando estamos sumergidos en el sueño, permítenos pensar en Tu protección, podemos decir que entonces redoblas Tus cuidados por nosotros. Tú nos cuidas como una madre. Oh, Señor, nuestro corazón es para Ti, el lugar de Tus más preciados afectos.

A través del profeta Isaías, Dios nos mostró cuán tierno Él es. Dice el Señor: **"Óiganme, descendientes de Jacob, todos los que quedan del pueblo de Israel: Yo he cargado con ustedes desde antes que nacieran; Yo los he llevado en brazos, y seguiré siendo el mismo cuando sean viejos; cuando tengan canas, todavía los sostendré. Yo los hice, y seguiré cargando con ustedes; Yo los sostendré y los salvaré (Isaías 46, 3-4).** "¿Acaso una madre olvida o deja de amar a su propio hijo? Pues aunque ella lo olvide, Yo no te olvidaré. Yo te llevo grabado en Mis manos." (Isaías 49, 15-16). Y por boca de otro profeta, el Señor dijo: "Israel, es para Mí un hijo amado; es el hijo que más quiero. Aun cuando lo reprendo, no dejo de acordarme de él; mi corazón se conmueve y siento por él gran compasión. Yo, el Señor, lo afirmo." (Jeremías 31: 20). Esto muestra con cuánta ternura el Padre nos ama. Cuando Él habla del amor que nos tiene, Él casi ni sabe lo que dice porque es arrasado por el amor.

Entonces, ¿cómo podemos creer que Dios, que nos ama tan tiernamente, puede ahora decepcionarnos? ¿Cómo podemos imaginarnos que Él, que es tan Bueno, puede desearnos algún mal; y darnos un escorpión por un huevo; y una piedra por un pan? ¿No es acaso la infinita Sabiduría de Dios que dispensa con mano desigual las múltiples bendiciones de la vida, a sabiendas que Sus diseños tienden sólo a nuestro mayor bien? Algunos son más honrados, o poseen mayores riquezas, o disfrutan de mayor salud que otros; otros son aplastados por enfermedades o humillaciones. Y otros, viven en medio de placeres y las riquezas de esta vida. Es Uno y el mismo Espíritu de Amor y Misericordia hacia la humanidad que causa estas diferentes distribuciones. Él no tiene ni puede tener otro objeto en la distribución de Sus regalos, que la ganancia y el beneficio de todos los que lo reciben.

Consideremos de las Sagradas Escrituras al Sumo Sacerdote Elí; él fue un hombre elegido por Dios para suceder a su padre como Sumo Sacerdote, y de perpetuar esta elevada dignidad en su familia por generaciones. Pero, por un acto de desobediencia que Elí cometió, hizo que Dios cambiara Su diseño, destruyendo la esperanza de Elí. Elí amaba profundamente a sus hijos, estaba ciego hacia sus faltas, y demasiado débil para reprobarlos y corregirlos; hasta tal punto, que sus hijos cometieron graves profanaciones abusando de las cosas sagradas con actos de impureza.

Este abuso ofendió tanto a Dios, que ordenó a profetas que fueran a decirle a este mentiroso sumo sacerdote, que él era indigno de Su protección. El Señor le dijo: "Ve y anúnciale que su casa, que gozó de tal reputación entre la gente, será completamente arruinada; que su familia, que retendría el oficio de Sumo Sacerdote hasta la última generación, no continuará después de él; que el nombre de su raza será tachado y los privilegios de que gozaban se darán a otra familia; y que esos dos hijos que fueron sus ídolos, morirán en el mismo día".

¿Qué será ahora de Elí cuando conozca de la boca del profeta sobre estos tristes dictámenes? ¿Se abandonará a sí mismo en la desesperación? ¿Estará molesto con el Cielo? ¿Encontrará la culpa en el mensajero de Dios? En cambio, Elí se humilla, reconoce su falta, y acepta respetuosamente los decretos celestiales. Él respondió: "¡Él es el Señor! ¡Hágase lo que a Él le parezca mejor!" (1 Samuel 3: 18). Esto quiere decir que Él es el Maestro y yo soy un siervo; es justo que yo le obedezca. Él es mi Padre y yo soy Su hijo. Nada es más razonable que yo tenga que tomar la forma y figura que a Él le plazca darme.

¡Ésta es una respuesta de fe! En nuestros sufrimientos, humillaciones y cruces, digamos con Elí: ¡Señor mío! Haz conmigo lo que Te plazca, yo soy Tu criatura y Tú eres mi Salvador y mi Padre, yo sé que Tú me has enviado esta cruz sólo para salvarme de un sufrimiento mayor posteriormente. ¡Que Tu Santo Nombre sea bendecido! Yo me abandono completamente a Tu Paternal Providencia.

Vean cómo colocamos nuestra fe en nuestros doctores, porque se supone que ellos entienden su profesión, creemos que cualquier remedio que ellos usen en nuestro cuerpo nos lleva a la

curación; sin embargo, ¿no tenemos confianza en Dios? Nosotros asumimos que Dios no sabe regir bien a Sus criaturas. Un doctor con conocimiento limitado ordena un remedio que tortura al cuerpo, o decide que nuestro brazo o pierna debe ser amputado como medida de prevención; sufrimos la cruel operación, y le agradecemos por ella y le pagamos, porque consideramos que él no hubiera ordenado ese remedio si no fuera por la necesidad del caso. Sin embargo, no estamos dispuestos a darle el mismo honor a Dios. Nosotros desconfiamos de Su Sabiduría. Tememos que nos decepcione aun cuando Él solo está pensando en nuestra felicidad. Si el Patriarca José, cuando sus hermanos lo lanzaron en un pozo, o cuando lo vendieron como esclavo, o cuando fue falsamente acusado por una mujer sinvergüenza y arrojado a una oscura prisión, se hubiera lamentado por estas humillaciones y pruebas mencionadas, ¿no se hubiera él, en realidad, lamentado de su felicidad, ya que aquellas humillaciones fueron solo los muchos escalones que lo levantaron exitosamente hasta el trono de Egipto?

Qué confundidos estaremos cuando estemos ante Dios y veamos las razones por las que Él nos enviaba las cruces, que ahora recibimos tan reaciamente. Si nosotros viéramos lo que Dios ve, si el futuro estuviera abierto a nosotros como lo está ante Él, si viéramos la maldad que hubiera caído sobre nosotros si Dios no nos hubiera enviado la cruz. Entonces, en vez de quejarnos estaríamos dándole las gracias. Oh, Dios mío, qué bueno eres de no escuchar mi oración ciega. ¿Qué sería de nosotros si Tú complacieras nuestros deseos? Estaríamos vagando en el camino correcto y llenos de numerosas heridas. ¡Continúa, oh Señor, despreciando nuestros deseos, y haz que Tu Voluntad reine sobre la nuestra! No somos sabios si nos negamos a someter nuestra voluntad a la Tuya, ya que Tu Divina Voluntad arregla cada evento con tanta Sabiduría y Amor.

Alejandro Magno, encontrándose con una seria enfermedad, envió buscar inmediatamente a su doctor y le ordenó que le preparara pronto un remedio. El doctor se apresuró en preparar un remedio que él sabía por experiencia propia, que sería efectivo, y apresuradamente se lo trajo al rey. Pero en el momento que el rey estaba por tomar su medicina, recibió una carta en la que le decían que su doctor era un traidor, y que quería envenenarlo.

¿Qué hizo el rey? Él siempre vio a su médico como un amigo fiel, que vivió con él desde su infancia, le había ofrecido grandes servicios, y lo había salvado de los peligros más eminentes. "*¿Qué?*, —dijo el rey, "*¿voy a sospechar ahora de su fidelidad?*" Luego, lleno de indignación, le mostró la carta a su doctor, y con una mirada de gran amabilidad le dijo: "*Mi querido amigo, nunca dudaré de tu amor*". Al decir esto, tomó la medicina con la mayor confianza.

Apliquen esto a Dios, que ciertamente es su mayor Amigo. Consideren al Cielo y al infierno, y a la cruz en la que Él manifestó gran amor por ti. La Cruz en la que murió por su salvación, el infierno del que te liberó. Y el Cielo al que te destinó; que puedas disfrutar para siempre de la inalcanzable felicidad. Si éste mismo Dios, a fin de traerte a Su eterna Beatitud, ahora te presenta un poco del cáliz amargo, ¿vas a rechazar tomarlo?

Oración: Agonizante Jesús, yo Te ofrezco mi corazón para ser unido a Tu Corazón Agonizante, como copartícipe de Tu agonía. Jesús, yo deseo estar en agonía Contigo para así apresurar la llegada de Tu Reino Glorioso de Paz. Amén.

CAPÍTULO TRES

MEDITACIÓN SOBRE LA TERCERA LECTURA DEL PRIMER MES DEL CENÁCULO DE ORACIÓN, ESCRITA POR EL HERMANO BERNABÉ NWOYE.

LAS CRUCES SON ENVIADAS A NOSOTROS POR DIOS PARA NUESTRO MAYOR BIEN.

En sus escritos, San Clemente, Papa, nos comunicó sobre la ternura y el amor de Dios conforme a la narración de San Pedro. El Hijo de Dios cuida a Sus Apóstoles como una amable mamá cuida de sus hijos. Él contaba con particular emoción cómo nuestro Divino Salvador en el viaje que hicieron entre los pueblos de Judea, con frecuencia los visitaba durante la noche, con la diligencia de un padre, para ver si estaban suficientemente arropados cuando estaban expuestos al frío; y cuando los veía sufrir, no hacía nada para aliviarlos. Él se privaba a sí mismo del descanso, y pasaba la noche pensando acerca de la comodidad y bienestar de Sus discípulos. ¡Amable Jesús! Esto es lo que Él hace por ti aun hoy. Él está contigo día y noche. Él ve todo lo que tú sufres; Él cuenta todos tus suspiros; y si Él no te cura en tu enfermedad, es porque Él sabe que no es para tu beneficio y porque Él quiere que tú obtengas méritos adicionales. Recuerda que así lo hizo con Sus Apóstoles. Él le dijo todo lo que ellos deben sufrir por Su Nombre, y a ninguno de ellos se lo evitó. Todos tenían que pasar por el fuego y la espada de la persecución; todo era para su mayor gloria.

Sí, es después del combate que la victoria y la recompensa vendrán. Ellos mantuvieron su fe firme en la recompensa futura, y abrazaron cada tormento y humillación.

Queridos amigos de la Cruz, contemplen a Dios presente a su lado, un Dios que los ama infinitamente. Él está cerca de ustedes; Él les habla en lo más profundo de sus corazones de la manera más conmovedora. Escúchenlo a Él dirigiéndose a ustedes en estas palabras:

“Hijo Mío, Yo Soy tu Creador, Yo Soy tu Salvador y tu Dios. Antes que fueras concebido en el vientre de tu madre, Yo te conocía. Yo he cuidado que nada te pasara hasta el día en que naciste. Con Mi Mano Poderosa, Yo te sostengo y te protejo aun ahora. Yo Soy el Señor que provee todas tus necesidades. Por tu bien, Yo nací en un pesebre y sufrí todas las necesidades de este mundo. Por tu bien, Yo sufrí y morí. Así es como Yo pruebo Mi Amor por ti. Querido hijo, ¿podría ser posible para ti creer que Yo podría desearte algún daño?

No supongas que las cruces que tú sufres son efecto de Mi odio, o que Yo te las envío para hacerte caer por su peso. Yo te las he dado con el mismo Amor con que te di tu ser, y te las doy por tu bien, con las mismas manos que Me clavaron en la Cruz. **Si Yo, tu Señor y Maestro, no podía entrar en Mi Gloria sino por el sufrimiento y la humillación, ¿crees tú que puedes subir al Cielo por cualquier otro camino?** Vean cómo los hombres mundanos compran bendiciones temporales al costo de trabajar mucho y al riesgo de sus vidas. Las coronas de la Tierra también se otorgan sólo a aquellos que han luchado duramente por ellas.

Ahora, querido amigo, ¿crees tú que las Bendiciones eternas no te deberían costar, al igual que las temporales, o que la Corona del Cielo no es tan valiosa como las del mundo? Verdaderamente les digo, si ustedes comparten Mis sufrimientos, ustedes también compartirán Mi gozo, si ustedes Me acompañan en Mis sufrimientos, ustedes también estarán Conmigo en Mi Gloria. Amigo, no hay otro camino. Si Yo hubiera visto algo mejor que las cruces y los sufrimientos, les aseguro que Yo lo habría escogido para Mí cuando estuve en la Tierra. Pero viendo que no había nada más ventajoso que las cruces y los sufrimientos para disponer al hombre a alcanzar la altura de la felicidad futura, Yo les he dado las cruces con las mismas manos con las que llevé la Mía. Soy Yo quien les ofrece beber de este Cáliz, Soy Yo quien les he enviado esa enfermedad, esa humillación, esa desgracia. Estén atentos en no echar la culpa a otros, como si sus problemas vinieran por causa de ellos.

Querido amigo de la Cruz, nunca acuses a nadie, quien quiera que sea, como el causante de tu desgracia, ni a los hombres ni al demonio, aunque por su malicia y su poder puedan dañarte, porque si Yo no les doy permiso para hacerlo, por mucha que sea su rabia o su poder, no

tendrían ningún alcance sin Mi asignación y Voluntad. Entonces, es sólo a Mí, a quien debes remitir todas las cruces que recibes. Cada cruz viene del mismo Dios que te creó y que te cargó escrito en Su Corazón y en Sus Manos.

Las cruces son las caricias que Mi Padre Celestial concede a Sus mejores y más merecedores hijos. Las cruces son las espinas de Mi corona, las reliquias del sufrimiento que Él distribuye entre Sus más queridos hijos. Es de este Cáliz del que Me hizo beber hasta el fondo, ya que Yo era Su Unigénito y el más amado de todos Sus hijos. Sí, ésta es la victoria de las Cruces. Cuando Me hayas levantado en tus aflicciones y cruces, Yo atraeré a todos los hombres hacia Mí, a través de ti."

Queridos amigos de la Cruz, ¿no responderán ustedes a estas Palabras Divinas?: Aquí estoy, he venido a hacer Tu Voluntad. Que se haga en mí según Tu Querer."

La historia nos dice que después que Atila, Rey de los Hunos, con un ejército de 5.000.000 de hombres, habiendo quemado Colonia, tomado a Tréveris, y a muchas otras ciudades, y dejado tras él, tristes y fatales marcas de su carrera, llegó a la ciudad de Troya, con la intención de tratarla con la misma barbarie. San Lupus, que era en ese entonces el Obispo, fue a encontrarse con Atila, revestido en sus vestiduras episcopales y acompañado por su Clero.

Él le preguntó a Atila que quién era él, después de haber subyugado a tantas provincias, destruido tantas ciudades, seguramente desearía dominar al mundo entero en su imperio. Atila le contestó: "¡Yo soy el flagelo de Dios!" "¿Y quién puede resistir el flagelo de Dios?", —respondió el Obispo. "Si usted es el flagelo de Dios, venga y azótanos, mientras Él así te lo permita." Estas palabras, en vez de irritar a Atila, lo calmaron. Él no le hizo daño a San Lupus ni a su gente.

Lo que Dios quiere de ustedes es su rendición a Su Voluntad para que Él pueda liberarlos en todas sus pruebas. Por lo tanto, mientras estén bajo el peso de la cruz, del sufrimiento, de la humillación, excesivo estrés mental, vayan a Dios, vayan a Él con confianza y abandónense a Su Perfecta Voluntad. Láncense ciegamente en los Brazos de Dios y crean que Dios es su Padre. Él los ama tiernamente. Mientras mayores son sus sufrimientos y miserias, más los ama Él, más los acerca hacia Él, y más les derrama la abundancia de Sus gracias y de perdón por sus pecados.

¡Le causan gran sufrimiento a Dios cuando dudan de Su ternura! Pero ¡qué honor le dan cuando se abandonan ustedes mismos a Su guía y dependen completamente de Su Providencia Paternal! El apóstol Pablo en su carta a los Romanos nos alentó con estas palabras: "*Que Dios que da esperanza, los llene de alegría y paz a ustedes que tienen fe en Él, y les dé abundante esperanza por el poder del Espíritu Santo*" (Romanos 15, 13).

"*Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque Tú, Señor, estás conmigo*" (Salmos 23, 4). Usemos este salmo del Rey David cuando estemos en medio de la aflicción, abrumados por el peso de una cruz pesada. Él fue traicionado por su propio hijo, obligado a dejar su palacio, a abandonar su estado real, y a abandonar a su pueblo amado. Véanlo irse de Jerusalén de la manera más vergonzosa, acompañado por unos pocos fieles que lloraban amargamente llenando el aire de lamentos. Su hijo, Absalón, no se contentó en quitarle la corona a su padre, sino que deseó también quitarle la vida. Él persiguió al rey con su ejército de rebeldes. El rey David en todas estas pruebas se mantuvo en la tranquilidad de su alma. Se mantuvo en calma y en paz, confiando en la infinita bondad de Dios. En este estado de desolación y abandono, él estaba seguro de la protección de Dios, él ni siquiera permitió que el Arca de la Alianza fuera removida, en donde estaba centrada la salvación de Israel. Él ordenó a los sacerdotes que estaban encargados, llevarla de regreso a Jerusalén, sin que temieran fuera profanada, diciéndoles: "**Lleva el Arca de Dios de vuelta a la ciudad, pues si el Señor me favorece, hará que yo regrese y vea el Arca y el lugar donde ésta se halla.**"

Pero si me dice, que no le he alegrado, aquí me tiene; que haga conmigo lo que mejor le parezca” (2 Samuel 15: 25-26).

De modo similar, un autor piadoso exclamó: *“¡Oh, confianza invencible! ¡Oh, divina valentía! ¡Qué honor y qué triunfo para Dios el ver a un alma tan fiel y tan resignada en medio de las mayores contradicciones! Oh, reyes de la tierra, oh conquistadores de naciones, ¿qué han hecho por Dios sometiendo a la gente? Ustedes le han despojado de Su gloria para satisfacer su propio orgullo y vanidad. Contemplan aquí un espectáculo más glorioso que todas sus victorias; es sobre este hombre, este rey caído, sentado en medio de la ruina y de la desgracia, como si estuviera en un carro triunfal, conquistador de todas las humillaciones y de todas las miserias de la humanidad.”*

Tertuliano fue transportado de alegría al considerar al santo Job en sus aflicciones, victorioso sobre toda su desgracia, que como tantos enemigos había jurado su destrucción. *“¡Oh, qué trofeo”, —exclama: “Dios ha elevado a Su propia gloria al poner a Job en el estercolero! Qué botín glorioso que ha soportado del enemigo de nuestra salvación, cuando esta gran alma en respuesta al recuento que le hicieron de sus calamidades, sólo dio esta respuesta: “¡Bendito sea el Señor! ¡Todas las alabanzas a Su Santo Nombre!”* Adicionalmente a sus otras pruebas, él tuvo que luchar contra la insistencia de una mujer insolente, que le dio malos consejos, criticó su virtud y se burló de su miseria. El santo hombre, sin perder la paciencia en lo más mínimo, le reprendió severamente y rechazó sus insinuaciones cobardes. *“Y Dios”, —añade Tertuliano, espectador de su combate desde lo alto del Cielo, se gozaba en gran alegría. “Dios se rió”- “Deus ridebat”, y el tentador que había levantado tales calamidades e inmensas humillaciones en contra del santo patriarca, al ver su tranquilidad de espíritu y su confianza en Dios en medio de las más tristes desgracias, temblaba de rabia y de desesperación.”*

“De todos los ejercicios de piedad” —dice San Francisco de Sales “el más noble, el más perfecto, y el más valioso para el Cielo, es bendecir a Dios y abandonarnos a Su Santa Voluntad en nuestras aflicciones. Es el carácter de almas privilegiadas y valientes” —continúa el santo, “que en sus mayores pruebas, fijen su atención y sus afectos en la bondad de Dios y nunca parar de alabarlo ni de amarlo.”

Oración: Agonizante Jesús, yo Te ofrezco mi corazón para ser unido a Tu Corazón Agonizante, como copartícipe de Tu agonía. Jesús, Yo deseo estar en agonía Contigo para así apresurar la llegada de Tu Reino Glorioso de Paz. Amén.

CAPÍTULO CUATRO

MEDITACIÓN SOBRE LA CUARTA LECTURA DEL PRIMER MES DEL CENÁCULO DE ORACIÓN, ESCRITA POR EL HERMANO BERNABÉ NWOYE.

LAS CRUCES PIERDEN SU AMARGURA Y SE VUELVEN DULCES CUANDO VEMOS EL AMOR CON LAS QUE DIOS NOS LAS ENVÍA.

El Amor endulza la Cruz

De la carta a los Hebreos, leemos unas palabras de consuelo que nos hablan a nosotros diciendo: *“¿Han olvidado ya lo que Dios les aconseja como a hijos Suyos?: No desprecies, hijo mío, la corrección del Señor, ni te desanimas cuando te reprenda. Porque el Señor corrige a quien Él ama, y castiga a aquél a quien recibe como hijo. Ustedes están sufriendo para su corrección: Dios los trata como a hijos. ¿Acaso hay algún hijo a quién su padre no corrija? Pero*

si Dios no los corrige a ustedes, como corrige a todos sus hijos, entonces ustedes no son hijos legítimos” (Hebreos 12, 5-8).

Así es como el Padre Celestial trata a todos los que Él ama. *“Conoces” —dice San Agustín, “¿cómo Él nunca ha evitado o exonerado de Su tratamiento a alguno de Sus hijos? Considera que Él ha tratado de esta misma manera a Su Unigénito. Sí, Aquél que es Uno en la Sustancia y en la Esencia con el Padre; Uno con Él en Sabiduría y en Generosidad, no estuvo sin sufrimiento ni cruz. Era necesario que Él sintiera el peso del Querer de Su Padre, y como Él era el primero-nacido, y el más amado entre su rebaño, fue tratado con mayor severidad que los demás, hasta ser considerado el último de los hombres y de perder la apariencia de un humano por causa de Sus muchas heridas, y de la sangre con la que estaba cubierto. ¡Qué! Este adorable Salvador ha experimentado cada tipo posible de dolor y tristeza, tanto del cuerpo como del alma, todo lo que se podía sufrir, y itú, gusano de la tierra cubierto de pecados, deseas ser liberado incluso de aquellas calamidades que en esta vida son tan comunes a todos!”*

“Considera” —dice San Gerónimo, “toda la gente buena que ha vivido desde el comienzo del mundo hasta el día de hoy, piensa en sus vidas y en sus ocupaciones, y entre toda esta multitud, no hallarás alguna que no haya recibido algún castigo de la mano de Dios, que no haya sido probada con humillaciones, y aquellas más queridas por Él, han sido las más afligidas. Es el modo ordinario por el cual nuestro Padre Celestial conduce a Sus mejores amigos, ya sea a través de honores terrenos si es lo conveniente para ellos, o para la Gloria Celestial, cuando les llegue el momento para que entren en su posesión.”

Nuestro Santo Patriarca José es un ejemplo del Triunfo de la Cruz. ¿Quién hubiera imaginado que el camino que le llevaría el honor sería un tumulto de espinas seguido de cruces? Pero ese era el camino para alcanzar la posición a la que el Señor le había destinado. Sus propios hermanos lo tiraron a un pozo y luego lo vendieron a los mercaderes ismaelitas, y después de éste ser acusado falsamente de un gran crimen, lo echaron en la cárcel. Desde la cárcel, Dios lo elevó por primera vez, a la dignidad del reino de los faraones. Sin duda, Dios podría haber evitado a José esas miserias, y disponer que él pasara inmediatamente de la casa de su padre al trono de Egipto. Pero ésa no es la manera extraordinaria de Dios en su toda sabia Providencia. Vean cómo Dios hace las más hermosas flores brotar y florecer entre las más agudas espinas. Él prepara cruces y humillaciones a aquellos que Él ha destinado para un mayor grado de gloria en el Cielo.

“Me parece”, —dice el sabio, “como si Dios decretó que el honor se merecería por la humillación.” “La humildad, que es la humillación, precede a la gloria.” (Prov. 15, 33). San Agustín nos dice que el camino más corto para alcanzar la felicidad es pasar a través del Camino Real de la Cruz. Es decir, descender primero por la resistencia en el sufrimiento, los reproches y las humillaciones hacia la profundidad de las cruces. La Sagrada Escritura nos dice que “sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman” (Rm 8, 28).

Oh, queridos amigos de la Cruz, si ustedes encuentran un hombre realmente bueno en la aflicción y el sufrimiento, llevando su cruz con paciencia, díganle que no dé paso a la tristeza, sino que sufra con paciencia, y luego prométanle, de parte de Dios, que si lo hace, todos sus problemas se convertirán en gozo. Estas cruces pronto se convertirán en rosas de la victoria. La historia nos habla de un joven religioso que se quejó una vez a su padre espiritual de su larga enfermedad. *“Haces mal”, —respondió el padre bueno, “de quejarte de la enfermedad, ya que actuará sobre ti como un fuego purificador. Te purificará si eres de oro, y si eres de hierro, te eliminará el óxido. Dios sólo te envía estos sufrimientos con el fin de producir en ti alguno de estos dos efectos.”*

Santa Lidwina nos proporciona un ejemplo de una perfecta resignación. Ella sufrió las más severas penas durante treinta y ocho años, estando siempre obligada a mantenerse en su

cama. Sin embargo, a la altura de sus sufrimientos, ella dulcemente oraba a Dios: *"¡Oh, mi Señor, qué feliz estoy de que no privas a mi cuerpo, sino que lo haces sufrir! Es una señal de que has diseñado un gran bien para conmigo. No soy más que un poco de arcilla, oh mi Creador, en Tus Manos Divinas dame, Te ruego, la forma que consideres conveniente para Tu propia gloria y para mi salvación, y que no tema que me opondré a Tu Santa Voluntad. Amén."* Éste es el tipo de sentimiento que nos ayudará a llevar nuestras cruces.

Queridos amigos de la Cruz, por qué no pueden decir conmigo: *"Eres Tú, oh mi Dios, que me estás flagelando. Estos golpes me están golpeando a través de Tu Paternal Mano, que no puedo sino amarla. Esta enfermedad que tengo, viene de Ti, y todo lo que venga de Ti es para mí dulce y agradable. Señor, me olvido del dolor de estas cruces y comienzo a pensar en cómo Te bendeciré y agradeceré. Porque yo sé, oh, mi Dios, que Tú me amas, y que es sólo porque soy tan amado por Ti, que Tú has enviado esta prueba. Amén."*

Si nosotros pensamos en las cruces mismas, sin pensar en la infinita Bondad de Dios, que las envía, el peso será grande para nosotros poderlo cargar. Ésta es la razón por la que San Francisco de Sales dice: ***"Las Cruces que son consideradas como simples cruces, nunca tienen el derecho de ser amadas; pero viéndolas en la Luz de la Voluntad de Dios que las ordena, se hacen merecedoras de nuestro amor."***

Piensen en el palo de Moisés, que cuando lo soltaba en el suelo se convertía en una terrible serpiente, pero cuando estaba en sus manos, era un instrumento de Milagros. Esto nos muestra que la cruz rechazada se convierte en una serpiente para mordernos, para atormentarnos y aterrorizarnos. Pero cuando es cargada y abrazada, se convierte en una señal de la Victoria de la Cruz.

Una medicina dada por el doctor, por lo general sabe más amarga que cuando es ofrecida por un amigo o la mamá. La razón es sencilla: el amor le quita la amargura. Abrahán pudo haber experimentado más agonía aún, si hubiera apartado su vista de Dios en la inmolación de su hijo Isaac. Pero viendo la muerte de Isaac como ordenado por Dios, le parecía infinitamente valioso, y lo aceptó con buen y perfecto corazón. Pensemos en los mártires, en medio de las llamas, o llenos de cadenas o expuestos a ser devorados por bestias salvajes, cantaron cánticos de gozo. Lo mágico de su fe viene por no haber quitado nunca la vista en el amor a Dios, que deseaba que el sufrimiento les llegara. Ellos dicen como San Pablo: *"Y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí."*

Queridos amigos de la Cruz, vamos entonces a amar a Dios, que es merecedor de nuestro amor, las penas y amarguras de nuestras cruces serán ligeras y dulces. Las cruces serán nuestra fuente de felicidad en esta vida y la corona de la Gloria en la que está por venir.

Oración: Agonizante Jesús, yo Te ofrezco mi corazón para ser unido a Tu Corazón Agonizante, como copartícipe de Tu agonía. Jesús, Yo deseo estar en agonía Contigo para así apresurar la llegada de Tu Reino Glorioso de Paz. Amén.
